

Mar
2
Jul
2024

Evangelio del día

[Decimotercera semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

“”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Amós 3, 1-8; 4, 11-12

Escuchas la palabra que el Señor ha pronunciado contra vosotros, hijos de Israel, contra toda tribu que saqué de Egipto:

«Solo a vosotros he escogido
de entre todas las tribus de la tierra.

Por eso os pediré cuentas
de todas vuestras transgresiones».

¿Acaso dos caminan juntos
sin haberse puesto de acuerdo?

¿Acaso ruge el león en la foresta
si no tiene una presa?

¿Deja el cachorro oír su voz desde el cubil
si no ha apresado nada?

¿Acaso cae el pájaro en la red,
a tierra, si no hay un lazo?

¿Salta la trampa del suelo
si no tiene una presa?

¿Se toca el cuerno en una ciudad
sin que se estremezca la gente?

¿Sucede una desgracia en una ciudad
sin que el Señor la haya causado?

Ciertamente, nada hace el Señor Dios
sin haber revelado su designio
a sus servidores los profetas.

Ha rugido el león,
¿quién no temerá?

El Señor Dios ha hablado,
¿quién no profetizará?

Os trastorné
como Dios trastornó a Sodoma y Gomorra,
y quedasteis como tizón sacado del incendio.

Pero no os convertisteis a mí —oráculo del Señor—.

Por eso, así voy a tratarte, Israel.

Sí, así voy a tratarte:

prepárate al encuentro con tu Dios.

Salmo de hoy

Sal 5, 5-6a. 6b-7. 8 R/. Señor, guíame con tu justicia

Tú no eres un Dios que ame la maldad,
ni el malvado es tu huésped,
ni el arrogante se mantiene en tu presencia. R/.

Detestas a los malhechores,
destruyes a los mentirosos;
al hombre sanguinario y traicionero
lo aborrece el Señor. R/.

Pero yo, por tu gran bondad,
entraré en tu casa,
me postraré ante tu templo santo
con toda temor. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 8, 23-27

En aquel tiempo, subió Jesús a la barca, y sus discípulos lo siguieron.

En esto se produjo una tempestad tan fuerte, que la barca desaparecía entre las olas; él dormía. Se acercaron y lo despertaron gritándole:

«¡Señor, sálvanos, que perecemos!».

Él les dice:

«¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?».

Se puso en pie, increpó a los vientos y al mar y vino una gran calma. Los hombres se decían asombrados:

«¿Quién es este, que hasta el viento y el mar lo obedecen?».

Reflexión del Evangelio de hoy

Pendiente de publicar. Publicación habitual: el fin de semana anterior.